



funde

LECCIONES PARA REACTIVAR AGROINDUSTRIAS RURALES:

La Experiencia del Añil en El Salvador



René Rivera
Ana Iris Martínez
Enrique Merlos

Una publicación de FUNDE bajo coordinación del IICA y GTZ y
con el apoyo financiero del Proyecto Fomento de la Competitividad
de las Empresas Rurales del Añil y el Marañón financiado por el CIDI/OEA

San Salvador, 15 de diciembre 2006

Índice

Siglas	3
Presentación	4
Resumen Ejecutivo	5
Introducción	7
I. Antecedentes	9
1.1 Antecedentes Históricos y culturales del cultivo de añil en El Salvador	9
1.2 Contexto económico, político y social en el que surge el proyecto de reactivación de añil en El Salvador	10
II. Diseño del Proyecto de Reactivación de añil en El Salvador	11
III. Proceso de Intervención del Proyecto	14
3.1 Coordinación Interinstitucional.....	14
3.2 Innovación Tecnológica	15
3.3 Mercadeo del Producto.....	16
3.4 Valorización Cultural.....	17
3.5 Creación de Nuevos Negocio.....	17
IV. Análisis de Impactos del Proyecto	19
4.1 Dinámica Económica Territorial	19
4.2 Capital Productivo.....	21
4.3 Capital Humano	25
4.4 Capital Social	27
4.5 Medio Ambiente.....	29
4.6 Patrimonio Cultural.....	30
V. Lecciones aprendidas	31
VI. Conclusiones: Retos y Desafíos del sector de añil	34
VII. Publicaciones y contactos	36
VIII. Bibliografía	39

SIGLAS

ADEL Morazán	Asociación de Desarrollo Local de Morazán
AZULES	Asociación de Añileros de El Salvador
ADAZOES	Asociación de Añileros de la Zona Oriental de El Salvador
ASAÑICA	Asociación Añilera y Agropecuaria de Cabañas
ATA/AID	Ayuda a los Artesanos
BID	Banco Interamericano de Desarrollo.
CASAÑIL	Cámara de Añil de El Salvador
CASART	Cámara Salvadoreña de Artesanos
CENTA	Centro Nacional de Tecnología Agropecuaria y Forestal
CBI	Centro de la Promoción de Importaciones desde países en vías de Desarrollo
CONAMYPE	Comisión Nacional de Apoyo a la Micro y Pequeña Empresa
CONCULTURA	Consejo Nacional para la Cultura y el Arte
CND	Comisión Nacional para el Desarrollo
DGSVA	Dirección General de Sanidad Vegetal y Animal
EXPRO El Salvador	Programa de Exportaciones para las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas
EXPORTA	Agencia Nacional de Promoción de Exportaciones de El Salvador
FORTALECE (MINEC/GTZ)	Programa de Fortalecimiento de la Economía y el Empleo
FOEX	Fondo de Fomento a las Exportaciones
FUNDE	Fundación Nacional para el Desarrollo
FUSADES	Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social
GTZ	Cooperación Técnica Alemana
IICA	Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
ITCA	Instituto Tecnológico Centroamericano
INSAFORP	Instituto Salvadoreño de Formación Profesional
JICA	Agencia de Cooperación Internacional del Japón
JETRO	Japan External Trade Organization
MAG	Ministerio de Agricultura y Ganadería
MINEC	Ministerio de Economía
OPE	Oficina de Planificación Estratégica
OEА	Organización de Estados Americanos
UJMD	Universidad José Matías Delgado
UES	Universidad de El Salvador
USAID	Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional

Presentación

El presente trabajo es un esfuerzo conjunto entre el Proyecto **Fomento de Competitividad de las Agroindustrias Rurales del Marañón y Añil en El Salvador OEA-SEDI-AÍCD/IICA /MINEC**, el **Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA)**, el **Programa de Fortalecimiento de la Economía y Empleo FORTALECE /MINEC/GTZ** y la **Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE)**, en la búsqueda de apoyar la gestión del conocimiento aplicado a las oportunidades y desafíos, que enfrenta la cadena agro productiva del añil y los colorantes naturales en El Salvador, en el marco de convertirse en una alternativa productiva rentable y sostenible en las zonas rurales, contribuyendo al desarrollo económico local, la generación de divisas para el país, empleo e ingresos, y al mejoramiento de la calidad ambiental.

La experiencia del Proyecto de Reactivación del Añil en El Salvador, aporta elementos útiles y lecciones importantes, para instituciones públicas, privadas, de cooperación, ONG's, diseñadores y ejecutores de proyectos de promoción del desarrollo rural, que pueden ser replicables a otros procesos de reactivación de agroindustrias rurales; que parten de un nivel artesanal y local, hasta alcanzar un nivel semi-industrial y global, en el cual las innovaciones en los productos, procesos y en la organización de la cadena, ha contribuido enormemente a alcanzar un nivel de desarrollo de los actores, que los obliga a replantearse nuevas estrategias y retos, para mantenerse constantes en un mercado cada vez más reducido y competitivo.

El trabajo de sistematización, comprende la evaluación del proceso de intervención del Proyecto de Reactivación de añil,

destacando las diferentes acciones interinstitucionales que han realizado esta red de actores públicos y privados, IICA, CONULTURA, JICA, FORTALECE (MINEC-GTZ), MAG, CENTA, CBI, ATA/AID, EXPORTA/AID, FUSADES, CONAMYPE, AGRISAL, AGRONATURA, AZULES, en el marco de fortalecer la competitividad de la cadena de añil en El Salvador.

Este esfuerzo contó con el apoyo de un equipo multidisciplinario de coordinación y seguimiento, integrado por Carolina Rivas (Coordinadora del Proyecto Añil.-Marañón OEA/SEDI-IICA) y Frank Pohl (Coordinador Componente Cluster, Cadenas productivas y Ramas, Programa FORTALECE (MINEC/GTZ); quienes brindaron importantes aportes para el enriquecimiento y desarrollo del presente estudio.

De manera especial, se agradece a productores y productoras (individuales y grupales), empresas de teñido, organizaciones locales, instituciones de cooperación y otros actores vinculados al sector de añil, quienes participaron en las entrevistas, talleres y giras de campo, realizados en diferentes regiones del país, y quienes compartieron su experiencia dentro del proyecto de reactivación de añil, señalando los aspectos positivos y negativos del proceso de intervención, los principales impactos, las lecciones aprendidas en su experiencia, las oportunidades que existen en este sector y cómo pueden ser aprovechadas. La gestión del conocimiento finalmente, se convierte en una base de lecciones aprendidas, que constituyen una valiosa herramienta para el diseño e implementación de otros programas de desarrollo rural, específicamente, aquellos que conlleven a una reactivación de cadenas agroalimentarias sostenibles.¹

¹ De manera particular, se agradece a las siguientes organizaciones: AZULES, ADAZOES, Asociación de Añileros Los Nonualcos, ASANICA, ADEL Morazán, Don Lorenzo Amaya, Rinna Remanh, Grace Guirola, Carmen Bolaños, Las AZULINAS, UCA Ruffatti, Alma de leo, entre otros actores de cooperación como JICA, MINEC, GTZ, CENTA, UES, ITCA, quienes colaboraron brindando valiosas aportaciones que fueron retomadas en el estudio: "Sistematización de la Experiencia del Proyecto de Reactivación de Añil en El Salvador" constituyéndose en la base para la presente publicación.

Resumen Ejecutivo

El añil es un colorante azul conocido también con el nombre de índigo. Para la economía y sociedad centroamericana y en especial para El Salvador tuvo mucha importancia, ya que fue durante más de tres siglos (XV- XVIII) el principal producto de exportación. El añil se volvió parte integrante de la cultura salvadoreña y fue responsable de las principales transformaciones económicas, sociales y políticas del país durante la época. Sin embargo, el descubrimiento de los colorantes sintéticos y su introducción al mercado internacional a menor costo, marcaron el declive de esta actividad y por consiguiente, de la producción nacional. A pesar de que el añil, fue poco a poco, sustituido por el café como principal producto de exportación, su producción en pequeña escala continuó existiendo a lo largo del Siglo XX, hasta prácticamente desaparecer en la década de los años sesenta y setenta.

Las nuevas tendencias del consumo mundial hacia productos más sustentables en términos sociales, ambientales y de salud, han abierto nuevas oportunidades para el añil como colorante natural, ante una mayor preocupación de los consumidores por los efectos negativos que causan el uso de colorantes sintéticos. Desde inicios de los años 90's, se han realizado diversos esfuerzos encaminados a la reactivación del cultivo, procesamiento, comercialización y usos del añil, como una alternativa de generación de ingresos en las zonas rurales, a través de la generación de nuevas fuentes de empleo, la comercialización de productos no tradicionales y por su importante valor histórico y cultural.

El esfuerzo de coordinación interinstitucional que surge alrededor del Proyecto de Reactivación del Añil nació a finales de 1999, por el interés de un conjunto de actores públicos y privados, entre ellos: GTZ, IICA, JICA, CBI, AGRISAL, CONCULTURA, MAG, CENTA, MINEC, y AGRONATURA, de reactivar la producción y comercialización del añil orientado al mercado europeo. En los últimos años más instituciones se han unido

en este esfuerzo, a través de distintos programas de fomento a las exportaciones, fortalecimiento organizativo y empresarial de las asociaciones y mejoramiento del capital productivo, entre las cuales se destacan: BID/FOMIN, FUSADES, CONAMYPE, ATA/AID, EXPORTA/AID.

El enfoque de cadena que promovió el proyecto, se diseñó con el fin de coordinar los servicios de asistencia técnica, capacitación e infomación, en cada uno de los eslabones de la cadena productiva del añil. Los componentes temáticos que constituyeron las principales áreas de cooperación fueron los siguientes:

- a) Mercado
- b) Fase agronómica y cultivo del añil
- c) Procesamiento del añil
- d) Usos y aplicaciones del añil
- e) Organización y gestión.

En los primeros años de intervención del proyecto, las estrategias se han enfocado en la identificación de potenciales compradores, el rescate de la técnicas de cultivo y procesamiento del añil, la incorporación de tecnologías que permitan incrementar el rendimiento por manzana, obtener mayores niveles de calidad y hacer más eficiente el procesamiento logrando en menos de seis años alcanzar rendimientos de 30 kilos/mz y una calidad promedio de 50% de indigotina. Las capacitaciones en usos del añil en la industria textil y de artesanías por parte de expertos japoneses, han logrado incentivar a un pequeño sector de micro y pequeñas empresas que se dedican a la elaboración y comercialización de productos teñidos con añil que antes no existía. Este sector de empresas emergentes constituyen un nicho de mercado interno todavía reducido pero con un gran potencial de desarrollo. Actualmente, se registran 35 empresas de teñido, en el 2004, este sector generó más de \$200,000 dólares de ingresos por ventas de productos teñidos con añil, de los cuales, 60% constituyeron ventas al exterior. Comparado con la agroindustria del polvo de añil, que para ese mismo año generó \$46,879 por ventas de 1.2 TM al mercado de Alemania.

El fortalecimiento de la gestión empresarial y organizativa del gremio, han dado como resultado la unión de productores individuales, asociaciones de productores y empresa privada, en una red que se constituyó legalmente en el 2002, como Asociación de Añileros de El Salvador (AZULES), misma que en el 2005, firmó un contrato de distribuidor exclusivo para el mercado de Europa con una empresa alemana.

A partir del 2004, las exportaciones de añil cayeron drásticamente pasando de 1.2 TM a 100 kilos en el 2005. Esto ha marcado un importante declive en la actividad productiva, que ha llevado a reducir en más del 50% las áreas de cultivo. Debido a que las tendencias del mercado para el añil en polvo no son promisorias, las estrategias de intervención del proyecto se han enfocado en apoyar la diversificación productiva en las plantaciones de añil, fomentar el crecimiento de las micro y pequeñas empresas de teñido a nivel nacional y crear nuevos negocios vinculados al agroturismo y turismo cultural.

Los impactos de la experiencia de reactivación del añil se abordan en la sistematización, por la capacidad del proyecto de generar dinámicas económicas en los territorios más sostenibles, el establecimiento de sistemas productivos orientados al mercado, la formación del recurso humano capacitado en las técnicas de cultivo, procesamiento y usos del añil que antes no existían; el establecimiento de redes de cooperación y alianzas, que

han determinado el funcionamiento de la cadena de añil; y sus impactos en el medio ambiente y el patrimonio cultural.

Algunas de las lecciones más valiosas que se pueden extraer de esta experiencia de reactivación son:

- a) La coordinación interinstitucional desde un enfoque sectorial ampliado
- b) El establecimiento de alianzas estratégicas entre diferentes actores de la cadena
- c) La organización de la producción en base a la demanda real del mercado
- d) El fomento de la investigación, desarrollo e innovación para tener procesos más eficientes
- e) Los intercambios de experiencias como estrategia para la transferencia y validación de tecnologías
- f) El fortalecimiento del liderazgo empresarial
- k) El fomento de una cultura de responsabilidad compartida y de co inversión por parte del sector público, privado y de cooperación.

No obstante, se han logrado avances importantes en el proceso de reactivación de esta agroindustria, todavía existen retos y desafíos permanentes que se deben de afrontar como son:

- a) fortalecer la estrategia de mercado del añil
- b) fomentar la innovación y transferencia de tecnología en toda la cadena productiva
- c) diversificar y ampliar la oferta de productos elaborados con añil
- d) fortalecer el liderazgo empresarial y capacidad de autogestión del sector.

Introducción

En la mayoría de países desarrollados, la agricultura ha dejado de ser un sector marginal para convertirse en una fuerza y un eje necesario e imprescindible para el desarrollo rural. La necesidad de que emerja un sector agrícola moderno y competitivo, que promueva opciones tecnológicas amigables con el medio ambiente, con productos de mayor calidad, que satisfagan las nuevas necesidades de los consumidores y la incorporación de mujeres y jóvenes a nuevas alternativas de desarrollo en el medio rural, son algunos de los retos que la agricultura y la sociedad rural deben de enfrentar en el marco de la globalización y la mayor apertura comercial.

En este contexto, los programas y proyectos encaminados a lograr un desarrollo rural sostenible, deben orientarse a revalorizar el papel de la agricultura más allá de la producción de alimentos, sino como una alternativa que es social, ambiental y económicamente sustentable y multifuncional, donde convergen otras actividades del medio rural, como la agroindustria, turismo rural, artesanías, comercio, entre otras. Estos programas deben de construirse bajo criterios que busquen la modernización y diversificación de las plantaciones agrícolas, la conservación del medio ambiente y la generación de productos con mayor valor agregado, orientadas a elevar la calidad de vida de la población.

La experiencia de reactivación del añil en El Salvador, se enmarca dentro de ese contexto de búsqueda de alternativas económicas que revaloricen el medio rural, del cual se derivan lecciones importantes que pueden extrapolarse a otras experiencias de agroindustria, entre las cuales se destaca, el diseño novedoso de coordinación interinstitucional y trabajo en red que propició el proyecto, logrando condiciones favorables de cooperación entre distintos actores de la cadena.

El presente documento: *“Lecciones para reactivar las agroindustrias rurales:*

Experiencia del Añil en El Salvador: ” es el resultado de un intenso trabajo de investigación sobre la experiencia del proyecto de reactivación de añil en El Salvador, el cual fue elaborado para el Proyecto IICA/OEA, con el objetivo de “recopilar, capitalizar y difundir ordenadamente las buenas prácticas, las lecciones aprendidas y los conocimientos generados por el Programa “Reactivación del Añil” y el Proyecto “Fomento de la Competitividad de las Empresas Rurales del Añil y el Marañón” en el marco de los diferentes esfuerzos de la cooperación, sector público y privado”.

La hipótesis que guió el proceso de investigación fue la siguiente: *“los impactos generados por el Proyecto de Reactivación del Añil en El Salvador han estado determinados por la calidad y consistencia de los apoyos que se brindan a lo productores en toda la cadena, la infraestructura del conocimiento existente, el establecimiento de alianzas horizontales y verticales con otros actores de la cadena y las características particulares de las unidades productivas”* Definiéndose cada variable como sigue:

- **Calidad y consistencia de los apoyos para desarrollar modelos agro productivos competitivos y sostenibles en el rubro de añil,** sustentado en el enfoque de cadena, que incluyen los servicios de asistencia técnica, investigación, capacitación en gestión empresarial, innovación tecnológica, desarrollo de nuevos productos, información de mercado.
- **La infraestructura del conocimiento,** como estrategia de soporte a los procesos de capacitación y asistencia técnica. Involucra aspectos relacionados a la creación de nuevos negocios, oportunidades comerciales. ¿Cómo las unidades productivas aprovechan el conocimiento actual y del pasado?

- **Las alianzas con otros actores,** productores, empresas e instituciones, como un incentivo para facilitar la consistencia de los apoyos, desarrollar y transferir nuevas tecnologías a la agroindustria rural, homogenizar la calidad de la producción de añil, acceder a nuevos mercados o ampliar los ya existentes.
- **Las características de las unidades productivas:** está relacionado con el tamaño de los productores, la capacidad de inversión y financiamiento al que tienen acceso, las oportunidades de mercado y de eslabonamientos con otros actores en la cadena y la posibilidad de realizar innovaciones tecnológicas que incrementen la productividad y calidad del añil que se comercializa.

Para realizar este estudio se revisó la bibliografía disponible sobre el proceso de reactivación del añil en El Salvador, generado por diferentes instituciones de cooperación, públicas y privadas que lideraron este esfuerzo. De igual manera, se realizaron entrevistas individuales, visitas de campo y talleres con grupos focales en diferentes zonas al interior del país, en los cuales participaron: representantes del sector de productores de añil, empresas de teñido, instituciones de cooperación, apoyo técnico y empresarial. Finalmente, el estudio de sistematización del proyecto de añil se presentó en un taller de divulgación y validación, con actores involucrados en este subsector, en el cual se hizo hincapié en las lecciones aprendidas que se derivan de esta experiencia, su replicabilidad en otras iniciativas de diversificación agroindustrial; así como los retos y desafíos que enfrentan para constituirse en alternativas rentables y sostenibles.

El estudio se ha estructurado en seis capítulos. En el primer capítulo, se presenta una valoración sobre los antecedentes históricos y culturales del añil en El Salvador, la decadencia de esta industria a finales del S. XVIII, y el contexto económico, social y político que caracterizó el período de la reactivación a principios de los años noventa. En el capítulo dos, se analiza el diseño y estructura interna del proyecto de reactivación de añil en El Salvador, los objetivos y metas establecidas y se profundiza en cada uno de los componentes temáticos que siguió el proyecto: cultivo, procesamiento, comercialización, usos del añil y organización del sector. En el tercer y cuarto capítulo, se presentan los principales procesos de intervención del proyecto y los impactos generados en el marco de su contribución a la formación del recurso humano, generación de ingresos y fuentes alternativas de empleo en las comunidades, mejoramiento en la calidad ambiental, la valoración histórica y cultural de una actividad ancestral.

Las lecciones que se pueden rescatar del proceso de diseño, gestión e impactos del proyecto de reactivación del añil en El Salvador, se presentan en el capítulo cinco. Aquí, se abordan los procesos novedosos que se implementaron como estrategias que marcaron en definitiva el rumbo de la reactivación de una agroindustria que había desaparecido de la economía nacional. En el capítulo seis, se destacan los principales retos o desafíos que enfrentará el sector de añil y de colorantes naturales ante la necesidad de buscar nuevos mercados para sus productos y asumir un mayor liderazgo empresarial, a través de una mayor corresponsabilidad del sector privado en el desarrollo de esta cadena. Finalmente, se presenta un listado de publicaciones y contactos que se han venido consolidando en el proceso de reactivación de añil en El Salvador.

CAPÍTULO I

ANTECEDENTES Y CONTEXTO ECONÓMICO, SOCIAL Y POLÍTICO DE LA REACTIVACIÓN DE AÑIL EN EL SALVADOR

1.1 Antecedentes históricos y culturales del cultivo del añil en El Salvador.

El añil es un colorante azul conocido también con el nombre de índigo; para la sociedad centroamericana, y en especial para El Salvador, tuvo mucha importancia ya que fue, durante más de tres siglos, el principal producto de exportación. Este colorante natural es conocido y utilizado por la humanidad desde épocas muy remotas, griegos, egipcios e hindúes, lo utilizaron, y fueron los mercaderes holandeses quienes lo introdujeron en Europa, en el año 1516. En América precolombina, era utilizado para teñir textiles, cerámica y otros usos de carácter religioso.

Las actividades productivas y comerciales del añil en la época colonial en El Salvador, se iniciaron después de la segunda mitad del siglo XVI, para lo cual, los conquistadores hicieron uso de mano de obra local indígena, que la sometían a trabajar en los obrajes; en un principio la producción era principalmente para satisfacer la demanda local y un pequeña porción para la exportación.

El desarrollo del añil para la exportación, se logra cuando se dan las condiciones provocadas fundamentalmente por el incremento de la demanda del mercado europeo. El consumo del añil dependía del desarrollo de la industria textil europea, de manera que si aumentaba la producción de textiles, se incrementaba la demanda de añil. La expansión de esta actividad en El Salvador y Centroamérica, dependió mucho del desarrollo de la revolución industrial que experimentó Europa en el siglo XVIII.

El Salvador se constituyó en el gran productor de añil en la época colonial. Las exportaciones de añil se hacían a través de determinadas casas comerciales, estos comerciantes compraban el añil a los pequeños productores, a los cuales les prestaban dinero para financiar sus cultivos. Colocar el añil en el mercado no era tarea fácil. Su cultivo se daba en el litoral pacífico y la mayor parte de las exportaciones se realizaban por el Atlántico. El añil era transportado a lomo de mulas

hasta el Golfo de Honduras, se usaban los puertos del golfo Dulce, Omoa y Trujillo. Cuando se presentaron problemas en los puertos hondureños por la presencia de piratas, el añil era exportado por el Puerto de Veracruz. Así también se utilizó en menor medida el puerto de Acajutla.

Transportar el añil hasta los puertos y luego pasar la aduana era una tarea difícil, pues se imponían una diversidad de impuestos y gravámenes a las exportaciones, incrementando las cargas a los comerciantes y productores, al grado que llegaban a representar el 25% del precio que se pagaba en el mercado europeo.

Con el auge del añil a principios del S XVIII, se sobrepasó las posibilidades de atender la demanda de parte de las grandes haciendas, abriendo paso a un importante segmento de productores de carácter campesino, que desde hace años, proveían no sólo de mano de obra a las grandes haciendas, sino también de alimentos, cal y aperos para el trabajo y el consumo doméstico. Pero además, los campesinos producían añil de mejor calidad, obtenidos con tecnología local desarrollada por los pueblos indígenas, de manera que se creó un mercado local en donde se compraba añil para venderlo a Guatemala. Tanto para los grandes hacendados como para los campesinos, la actividad del añil era sumamente rentable, al grado que la clase dominante no se preocupó por introducir nuevos cultivos ó diversificar la economía agrícola.

Con el crecimiento de la demanda del colorante a finales del Siglo XVIII, los precios de éste se incrementaron significativamente, al grado que la industria textil empezó a buscar sustitutos para lograr reducir los costos. El descubrimiento de los colorantes sintéticos y su introducción al mercado internacional a menor costo, marcaron el declive de esta actividad y por consiguiente, de la producción nacional. A pesar de que el añil, fue poco a poco, sustituido por el café como principal producto de exportación, su producción en pequeña escala continuó existiendo a lo largo del Siglo XX, hasta prácticamente desaparecer en la década de los años sesenta y setenta.

Desde 1992, CONCULTURA comienza a promover el rescate cultural del añil, buscando transmitir el conocimiento de su cultivo y su utilización artesanal. Sin embargo, la principal limitante que enfrentaron fue el encontrar personas que aún conservaran los conocimientos sobre las técnicas de cultivo y procesamiento. En las zonas que tradicionalmente habían sido añileras, sostiene Lorenzo Amaya, investigador de CONCULTURA, se encontraron vestigios de viejos obrajes pero las personas que habitaban en esos lugares no conocían el cultivo, los efectos de la post-guerra todavía se hacían sentir en el medio rural. En 1993, la institución descubre a don Tino Durán, un “Puntero” de 90 años, en la población de Guancorita, departamento de Chalatenango. Con sus conocimientos sobre el cultivo, procesamiento y extracción de la tinta de añil, se construyó el primer obraje escuela en esta localidad, comenzando así, el rescate de los conocimientos y técnicas del cultivo del añil y extracción de la tinta, lográndose expandir hacia otras zonas del país.

1.2 Contexto económico, social y político en el que surge el Proyecto de reactivación de añil en El Salvador.

Las nuevas tendencias del consumo mundial hacia productos más sustentables, en términos sociales, ambientales y de salud, han abierto nuevas oportunidades para el añil como colorante natural, debido a los riesgos que ocasionan a la salud y medio ambiente, el uso de los colorantes sintéticos. Desde inicios de los años 90's, se han realizado diversos esfuerzos encaminados a la reactivación de la cadena de añil, en el marco de las actividades de diversificación de la agroindustria tradicional rural, fomentando la creación de nuevas empresas, con potencial de generación de empleos e ingresos.

La reactivación del añil surge y se desarrolla en un contexto económico, social y político bastante adverso para el desarrollo de iniciativas productivas del sector agropecuario. Los motivos que llevan a afirmar lo antes mencionado, es que la agricultura no era la principal apuesta del gobierno salvadoreño; sino más bien, el fomento de la inversión extranjera en el sector terciario. Sin embargo, durante dicho período se continuaron

promoviendo proyectos y esfuerzos en aras de generar empleo e ingresos en el sector primario.

La Nueva Alianza para el Desarrollo Agrario Nacional consideró al sector privado empresarial como el principal agente de la economía del sector primario. Durante el período 1999 a 2004, el gobierno se comprometió en un principio, a crear un marco que “facilite las actividades agropecuarias”. Buscaba fortalecer los siguientes servicios estratégicos: a) investigación y transferencia descentralizada de tecnologías; b) fomento al desarrollo de agronegocios, c) inversión en infraestructura de caminos, sistemas de captación de agua y de riego. Además el Gobierno se comprometió a mejorar los servicios de educación agropecuaria, formación de técnicos; sanidad agropecuaria para tener un mayor acceso a mercados externos. La política comercial intensificó la búsqueda de acuerdos y tratados comerciales, para promover la diversificación y la inserción competitiva en el mercado externo.

Durante el período 1999 a 2004, el sector primario creció en promedio 1.5% anual, muy por debajo de la dinámica de la economía nacional (2.2%). El escaso dinamismo de la agricultura se ha reflejado en un desempleo abierto rural muy importante. La pobreza rural continuó afectando al 42% de la población, y la mitad de éstos se encontraban en situación de pobreza extrema (22%), de manera que no lograban cubrir la canasta básica de alimentos.

Los terremotos del 2001, contribuyeron a profundizar aún más la brecha de pobreza y el escaso capital productivo de las zonas rurales, justificando aún más la necesidad de apoyar proyectos de diversificación productiva, que logran impactar las condiciones de vida de la población.

A nivel sociopolítico, el panorama del país durante dicho período se caracterizó por la confrontación y la incapacidad de la clase política de promover y establecer dinámicas de concertación y entendimiento en torno a la búsqueda de soluciones a los problemas del escaso crecimiento, de la pobreza y el deterioro ambiental. Por último, observamos un movimiento social con alto potencial organizativo, pero débil, dividido y fragmentado.

²Ministerio de Agricultura y Ganadería, *Política Agropecuaria y Gestión Agraria Nacional 1999-2004*. San Salvador, El Salvador. Mayo de 2000.

CAPITULO II

DISEÑO DEL PROYECTO DE REACTIVACIÓN DE AÑIL EN EL SALVADOR.

Los antecedentes inmediatos a la reactivación del añil en El Salvador fueron, por una parte, el interés de diversas instituciones y organismos de cooperación, entre ellos CONCULTURA, JICA, IICA y GTZ, de rescatar las tradiciones y técnicas del cultivo, procesamiento y usos del añil, como parte del rescate al patrimonio cultural de la sociedad salvadoreña.

En 1995, el interés de una empresa alemana en buscar nuevos sustitutos para el añil proveniente de la India, motivó a la GTZ a iniciar un estudio de viabilidad técnica para el cultivo, procesamiento y comercialización de añil en El Salvador, teniendo como contraparte a la Asociación AGRONATURA. Este fue el inicio de la conformación de una red de pequeños productores que en 1997 logran hacer su primera exportación de 30 kilos al mercado de Europa.

Finalmente, en un sondeo realizado por el IICA y la red de productores de añil, en la feria BIOFACH, Alemania 2000, dio como resultado una demanda potencial para el mercado de añil en Europa de 2 TM y un pedido en firme de 0.7 TM de añil anual, motivando hacia atrás a los

actores de la red, a organizar la producción nacional, en base a la demanda real del mercado. Para cumplir con esta demanda, se buscó acercamiento con todos los productores, grupos organizativos e instituciones a nivel nacional, a fin de coordinar esfuerzos, proyectos y recursos, bajo un solo proyecto marco de reactivación de la agroindustria del añil.

El esfuerzo alrededor del proyecto de Reactivación del añil nació a finales de 1999, por el interés de un grupo interinstitucional constituido por IICA, CONCULTURA, JICA, GTZ MAG/OCP, METAS, AGRISAL y AGRONATURA, de coordinar esfuerzos para apoyar más sistemáticamente el desarrollo de este subsector. Es así, como en febrero del año 2000, y como resultado de un proceso amplio de consulta con la red de productores de añil a nivel nacional, se diseñó un perfil de proyecto denominado: *Reactivación del añil en El Salvador*. En este documento se plantean los aspectos de carácter conceptual y los objetivos que se querían impulsar; así como los temas de cooperación, que definirían la base para la gestión de recursos del proyecto. (Esquema 1)

ESQUEMA 1: DISEÑO DE COORDINACIÓN DEL PROYECTO



Fuente: Elaboración propia en base a perfil de proyecto de reactivación de añil 2001

El proyecto se diseñó con la siguiente visión: *“El añil se ha convertido en una actividad rentable y competitiva que ha permitido el rescate y la transformación de la cultura del añil y El Salvador es líder a nivel mundial del añil orgánico”*.

Los objetivos generales del proyecto se definieron como sigue: i) Contribuir al incremento de la rentabilidad de las unidades productivas y de los ingresos de las familias rurales a través de su participación en la producción, procesamiento y comercialización del añil. ii) Contribuir a la diversificación e incremento de las exportaciones salvadoreñas de origen agropecuario con valor agregado.

Los objetivos específicos: i) Promover el establecimiento de empresas competitivas en al cadena agroproductiva de añil; ii) Diseñar e implementar un modelo empresarial incluyente que contribuya al desarrollo de capacidades productivas y empresariales del sector rural, y a la retribución a lo largo de la cadena productiva; iii) Facilitar la inserción de la producción de añil en mercados con potencial de crecimiento; iv) Promover el desarrollo y la comercialización de productos vinculados a la industria del

añil; v) Aprovechar suelos pobres con técnicas de agricultura sostenible, vi) Rescatar la cultura del añil.

El proyecto: **“Reactivación del Cultivo y Procesamiento de Añil en El Salvador”**, se diseñó conceptualmente bajo un enfoque de cadena, sustentado en los siguientes principios: enfoque empresarial a lo largo de la cadena, alianzas estratégicas empresariales, acción productiva orientada al mercado, ganar-ganar a lo largo de la cadena (co-inversiones y riesgo compartido), diferenciación del producto como colorante natural, aplicación de tecnologías amigables con el medio ambiente, posicionamiento del producto como marca país y trabajo coordinado.

El proceso de consulta que siguió al proceso de diseño para validar el proyecto, permitió lograr consensos en las áreas de trabajo que cada institución podía desempeñar desde sus proyectos (ver Cuadro 1); así como de los recursos técnicos y financieros, a fin de lograr coordinación para un mayor impacto en la población beneficiaria. De esta manera, se definieron los grandes rubros de cooperación que delimitaron la actuación pública y privada del apoyo al sector:

Cuadro No 1
Instituciones y Niveles de intervención del Proyecto de Reactivación de Añil en El Salvador.

Area Temática^a	Institución o persona participante
1. Mercadeo y comercialización	IICA, AGRONATURA, GTZ/MAG, Red de productores
2. Cultivo del añil	Red de Productores
3. Procesamiento del añil y calidad	Productores, CONCULTURA, GTZ/MAG, Universidad de El Salvador, Laboratorios privados y del CENTA
4. Uso y aplicaciones del añil	INDIGO TRADING, CONCULTURA, Embajada de Japón, GTZ/MAG
5. Organización	MAG/OCF, METAS, IICA, GTZ/MAG, FUNDAPYME
6. Financiamiento	MAG/OCF, IICA

a/ Además existe una área transversal como es capacitación y asistencia técnica. Fuente: IICA y otros (2000). Reactivación del Cultivo y Procesamiento de Añil en El Salvador, San Salvador

Los actividades trazadas en cada área de intervención se consultaron participativamente con la red de productores e instituciones involucradas en este esfuerzo, las cuales se explican a continuación:

1. Mercadeo y comercialización:

Promover, apoyar y asesorar a los productores a participar en ferias internacionales; facilitar alianzas comerciales entre productores y el sector de manufactura; asesorar contratos de venta con el exterior; promover la asociatividad (organización) entre actores públicos y privados, para promover el mercadeo del añil; gestión de proyectos para acompañar la comercialización; realización de estudios de mercado, y difusión del trabajo que realizan.

2. Extensionismo e investigación agronómica del cultivo del añil

Sistematización de información sobre costos de producción del añil y determinación de costos de producción de semilla para la venta; estudios e investigaciones sobre germinación de la planta de juiquilito, para mejorar su rendimiento; recomendar un paquete tecnológico óptimo desde el punto de vista de su eficiencia técnica y económica, y de su aceptación social; validación de tecnologías para el cultivo del juiquilito, y gestionar apoyo de parte del Ministerio de Agricultura y Ganadería para apoyar la mejora agronómica del cultivo.

3. Procesamiento del añil

Sistematización y estudio de costos del procesamiento del añil; apoyo para realizar pruebas en laboratorios salvadoreños de certificaciones (LECC y Síntesis Química) de muestras de las diferentes producciones de añil obtenidas por el Grupo Añil; promover investigaciones desde trabajos

de tesis de grado de las universidades, sobre mejoras en los procesos de procesamiento y utilización del colorante; realización de estudios para mejorar técnicas de teñido, análisis de puntos críticos e implementación de mejoras, e investigación de nuevos usos del colorante en diversas actividades artesanales o manufactureras.

4. Usos y aplicaciones del añil

Promover el fortalecimiento y mejora de las capacidades de los añileros en teñido, para ello se ha contado con especialistas extranjeros; y promover becas a través de la cooperación para formar especialistas en teñido que permitan mejorar las técnicas.

5. Organización.

Asesoría y acompañamiento para la asociatividad, que les permita conformar una red de empresarios; Asesoría en el fortalecimiento organizacional; realización de estudios sobre modelos de organización empresarial (asociatividad); planificación anual para precisar las actividades de procesamiento y cultivo para la asociación; y acompañamiento en la planificación de las actividades de AZULES.

6. Financiamiento

Asesoría en gestión de financiamiento.

7. Difusión cultural

Promover la identidad cultural a través de la realización de estudios; la difusión de estudios a través de publicaciones; realización de eventos de difusión; promover la creación de museos y escuela de formación sobre el uso del añil y colorantes naturales; gestión de asesoría internacional para sistematizar el conocimiento histórico, y rescatar la memoria histórica del añil.

CAPITULO III PROCESO DE INTERVENCIÓN DEL PROYECTO

En el proceso de reactivación del añil, han existido varias etapas. Los esfuerzos iniciales, conducidos principalmente por CONCULTURA, se enfocaron en rescatar el aspecto cultural del añil. En el año 2000, se introduce una visión empresarial y asociativa a esta iniciativa para dinamizar la comercialización del añil en polvo. Esto involucró rescatar las técnicas de cultivo y procesamiento, realizar innovaciones a estos procesos, mejorando la calidad del añil. Una vez se obtuvo una oferta nacional constante de añil en polvo, los esfuerzos se han ido orientando a mejorar también la competitividad de las empresas de teñido, las que agregan valor al colorante.

A continuación se presentan las áreas principales de los procesos de intervención del proyecto:

3.1 Coordinación Interinstitucional

Durante la ejecución del Proyecto de Reactivación del Añil en El Salvador, se han dado una serie de procesos de cooperación interinstitucional y de creación de sinergias de trabajo entre diferentes instituciones tanto públicas como privadas, que han generado una serie de impactos positivos en el desarrollo de la agroindustria del añil en El Salvador.

A nivel de investigación y asistencia técnica, sobresale el trabajo realizado por instituciones como CENTA, IICA, Universidad de El Salvador, JICA e ITCA; quienes a través de la realización de estudios de tesis, manuales técnicos y prototipos han trabajado junto con GTZ, ADEL Chalatenango, y otros, para trasladar la información y hacer adaptaciones técnicas en el área de producción, extracción de tinta y teñido con diferentes grupos de productores y empresas de teñido.

A nivel de promoción, se han realizado esfuerzos conjuntos entre EXPRO-USAID, CASART, INDIGO TRADING, GTZ, JICA, CONCULTURA, IICA y la

Embajada de Japón, para promocionar el añil y su valor cultural a nivel nacional e internacional. Apoyando a la red de productores de añil en la participación en ferias internacionales, ruedas de negocios y congresos internacionales sobre colorantes naturales, que han permitido a los actores, dimensionar el tamaño del mercado del añil y conocer experiencias de otros países, en la comercialización de productos de mayor valor agregado.

El IICA, MAG, GTZ, JICA, MINEC, AZULES y otros, trabajaron en la elaboración de una propuesta de estrategia, tendiente a desarrollar la competitividad del sector de añil y a su vez, convertirse en una referencia para las acciones de los actores de la cadena de valor del producto (productores, consumidores, instituciones nacionales, cooperantes internacionales).

La coordinación que se ha dado entre estas instituciones, se ha materializado a nivel formal, mediante el establecimiento de convenios y planes de trabajo conjuntos; pero también a nivel informal, sumando capacidades para la realización de acciones concretas. Esta coordinación se ha facilitado por el nivel de amistad que existe entre los funcionarios de estas instituciones.

Los procesos de sinergia han permitido actividades coordinadas como la promoción y difusión de la cultura del añil a nivel nacional e internacional; fortalecer a la red de añileros que posteriormente, se convirtió en AZULES, la obtención de apoyo internacional proveniente de Japón para establecer un programa de voluntarios y un sistema de becas para la difusión de técnicas de teñido, y la realización del Primer Congreso del Añil y Otros Colorantes Naturales (EXTRA-E), que permitió conocer las realidades de otros países, con la presentación de expertos procedentes de Japón, Francia, España, Alemania, Perú, Holanda y El Salvador.

Desde que inició el proceso de reactivación del añil en El Salvador, una gran cantidad de instituciones de carácter público y privado han estado participando en esta reactivación. Sin embargo, una de las limitantes que se ha venido presentado en la coordinación interinstitucional es la falta de respuesta en la generación de una visión empresarial de los productores y teñidores, la cual estimule procesos de planificación en el sector de añil y oriente sobre los pasos a seguir para reactivar la producción de añil y a la vez garantizar el mercado para el producto.

3.2 Innovación Tecnológica

Varias instituciones como CENTA, GTZ, JICA, IICA/OEA y otros, han realizado inversiones para elaborar investigaciones técnicas en el área de producción, extracción y teñido con el objetivo de contribuir al desarrollo del sector. Algunos grupos de productores han acompañado estos procesos, para buscar alternativas de mejora en las fases de cultivo y extracción del añil. En este sentido, se dieron casos como el del grupo de productores de la región oriental (ADAZOES), quienes invirtieron tiempo y recursos económicos para realizar pruebas en aras de mejorar la productividad y calidad del añil, no sólo en la fase de cultivo, sino también en la extracción, logrando muy buenos resultados. En el área de teñido, además del aporte que brindaron las instituciones nacionales y organismos internacionales de cooperación, también ha habido interés por parte de los teñidores para hacer investigaciones personales que conlleven a perfeccionar sus procesos de teñido y diversificar sus productos.

Antes del proceso de reactivación del añil, no se contaban con datos técnicos de cómo establecer los cultivos, el distanciamiento adecuado entre las plantas de añil y la forma de mantenimiento. Por medio de la creación de parcelas demostrativas con apoyo del CENTA, IICA y ensayos por parte de los productores es que hoy día se ha llegado a perfeccionar el sistema de

cultivo; estableciendo distanciamientos adecuados entre plantas y surcos, lo cual repercute positivamente en mejorar la biomasa y el desarrollo de las hojas. Esta situación se traduce en un incremento de la producción y la calidad del añil.

Los procesos artesanales de extracción de añil, tardaban entre 3 y 4 días para llevarse a cabo. Sin embargo, con el establecimiento de una planta piloto demostrativa apoyada por el IICA, se han logrado realizar cambios en los métodos de extracción, al grado que actualmente el proceso de extracción de la tinta se ha reducido a un promedio de 6 a 8 horas para llevarse a cabo. Esto se debe al uso de calderas de calentamiento que se utilizan en los obrajes, para acelerar el proceso de fermentación del producto. Se ha introducido un mecanismo que funciona como impulsor (compresor) de aire directo a las pilas, para oxigenar el producto lo cual ha reducido este proceso de 3 horas a tan sólo 35 minutos.

El Departamento de Ingeniería de la Confección Industrial del ITCA ha realizado investigaciones para crear un laboratorio prototipo para el teñido de textiles con colorantes naturales biodegradables. Lo que se busca es optimizar las técnicas artesanales y evitar los impactos negativos al medio ambiente. En este laboratorio se han realizado pruebas en cada una de las etapas del proceso de teñido. Actualmente, se realizan procesos de capacitación a través del laboratorio, tanto para docentes como para alumnos. Con este proyecto, se ha contribuido a la sistematización de técnicas y procesos, y se ha dado un paso para impulsar las técnicas de teñido de textiles con colorantes naturales en el país. En el año 2006, se diseñó un Prototipo de Máquina.

Teñidora que permitía la elaboración de un tinte orgánico a base de añil. Esta máquina resulta innovadora, pues facilita el trabajo de teñido de prendas; a la vez que optimiza la durabilidad y la eficiencia del tinte.

A partir de capacitaciones de teñido impartidas por algunas instituciones como JICA, IICA y CONCULTURA; algunos teñidores han optado por invertir recursos propios para perfeccionar la técnica e incursionar en el mercado tanto nacional como internacional. Estos grupos han perfeccionado el teñido y adicionalmente, están haciendo pruebas con otros colorantes naturales como el café, la canela, el nance, el cedro, el aguacate, el mango, la teca y otros. Esto les permitirá diversificar su producción.

En el 2005, el ITCA trabajó en el diseño de un prototipo para industrializar el proceso de obtención de tinte a partir del añil y un método adecuado para preservar dicho tinte. Para hacer esto, se ha realizado una evaluación del proceso artesanal de elaboración del tinte, con el objetivo de mecanizarlo y automatizarlo. Se ha definido una nueva formulación para el tinte, con productos naturales de bajo costo y se cuenta con el diseño preliminar del prototipo industrial, seleccionando materiales, tamaños y mecanismos que permitan optimizar el proceso de obtención del tinte para el teñido.

Ha sido gracias al trabajo realizado por las instituciones de apoyo y al involucramiento de los productores y teñidores, que se han logrado generar estos procesos de innovación basados en la investigación y experimentación en la cadena del añil. La difusión y adaptación de la mayor parte de las mismas, se han realizado a través de procesos de capacitación, experimentación en campo y talleres artesanales; y la realización de intercambios de experiencia a nivel nacional e internacional.

3.3 Mercadeo del Producto

A finales de los 90's, se generaron expectativas de crecimiento en el mercado mundial de tintes y colorantes naturales; los cuales se comenzaron a utilizar no sólo para teñir, sino también para la elaboración de cosméticos, productos químicos y algunos productos medicinales. El elemento que dio origen a esta situación fue el incremento de las importaciones de tintes naturales por

parte de Estados Unidos hasta en un 70%, mientras que la Unión Europea lo hizo en un 46%, El Diario de Hoy, 29 de mayo de 2003. San Salvador.

Los actores involucrados en el proceso de reactivación del añil en El Salvador retomaron algunas señales identificadas en la Feria BioFach en el año 2000 como un elemento orientador para promover la oferta del producto, en donde se presenta una demanda de 2 TM, y un pedido de 0.7 TM para El Salvador. A partir de esta experiencia, se definió la necesidad de contar con una estrategia de reactivación del añil basado en una imagen país, con un sello único (añil de El Salvador), y creación de una estructura asociativa que asegurará el cumplimiento de los estándares demandados y desarrollará confianza en el mercado.

Se iniciaron acciones para comenzar un proceso de exportación de añil, hasta lograr un contrato de exclusividad. Sin embargo, cabe mencionar que la demanda identificada era relativamente moderada; por lo que se realizaron estimaciones de la cantidad de producción que se necesitaba a nivel nacional, para abastecer la demanda. Es en este proceso, que aparece la generación de falsa información sobre el comportamiento al alza del mercado del añil. A nivel nacional, algunos productores incrementaron las áreas de cultivo, con la esperanza de poder colocarlo en el mercado tanto nacional como internacional, el cual, según algunas informaciones iba en aumento. Sin embargo, la producción de añil quedó estancada, pues la práctica demostró que la demanda de añil en polvo no incrementó en forma considerable y varios productores se tuvieron que quedar con el producto en bodega, por la falta de oportunidades comerciales; ante lo cual sobrevino la paralización de la siembra del producto.

El principal canal de comercialización del añil a nivel nacional es a través de las empresas de teñido. A nivel internacional, se exporta añil en polvo a países como México, Alemania, Francia e Italia.

Se esperaba que AZULES generara suficiente capacidad para comercializar el producto a nivel nacional e internacional. A nivel nacional los artesanos contactan muy poco a AZULES para la compra de añil y más bien, prefieren contactar directamente al productor para hacer sus pedidos. De acuerdo a un estudio del mercado nacional de añil, realizado en enero de 2005, el 48% de la demanda de añil en polvo es cubierta por productores socios de AZULES; un 18% se abastece a través de las oficinas de AZULES; hay un 18% de artesanos que producen su propio añil y el 18% restante se abastece a través de otros productores.

Según los estudios realizados, el estancamiento actual de la comercialización del añil a nivel nacional se debe a una serie de factores entre los que destacan: i) el incremento de la oferta de añil sin visión de mercado, la falta de asociatividad para la comercialización tanto de los productores como de los teñidores, ii) la inexistencia de una marca registrada de país que esté articulada a una estrategia de promoción del producto, iii) la falta de orientación de las instituciones del Estado como embajadas, consulados y los ramos de agricultura, economía y educación para que jueguen un rol activo en la educación, investigación y apertura de mercado para el sector añil tanto a nivel nacional como internacional, y finalmente, iv) la falta de identificación e información de nichos de mercado para este producto.

3.4 Valorización Cultural

En la época colonial el añil constituyó un pilar fundamental para lograr una pujante actividad económica para el país. La tinta extraída de la planta de jiquilite, era utilizada en antiguas ceremonias religiosas y se usaba como colorante para telas y utensilios de cerámica. Con el pasar de las décadas, y ante la aparición de colorantes sintéticos, poco a poco se fue perdiendo la tradición a nivel nacional. La mayoría de los obrajes antiguos han desaparecido y buena parte de los conocimientos de las técnicas artesanales de cultivo, extracción de la

tinta y teñido que se usaban en épocas anteriores se han perdido. En varios de los municipios que eran reconocidos como productores de añil en la época colonial, han sustituido este producto y en la actualidad apenas se encuentran vestigios.

Es hasta el año de 1992, cuando interviene CONCULTURA, que se logra iniciar un proceso de rescate cultural del añil. La creación de Casa Blanca en Chalchuapa ha contribuido a rescatar y sistematizar la historia del añil en El Salvador a lo largo del tiempo. Este sitio cuenta con un museo que incluye una reseña histórica del añil y adicionalmente, está ubicado un taller de teñido con añil. El proyecto de reactivación del añil, contribuyó a fortalecer estos esfuerzos. Sin embargo, los consumidores nacionales de los productos del añil no reconocen en su totalidad su valor cultural. En la práctica, no se ha tenido una respuesta adecuada del mercado, debido a que el consumidor prefiere los productos elaborados con tintes sintéticos, los cuales son vendidos a menor precio.

Los nuevos emprendimientos que buscan combinar el agroturismo con el arte del añil, han sido de gran impacto; pues el rescate de este producto representa la recuperación de una cultura ancestral que conlleva arte y creatividad. A través de la difusión, se garantiza el dar a conocer a futuras generaciones la importancia histórica del añil en la vida salvadoreña.

3.5 Creación de Nuevos Negocios

Como parte del proceso de reactivación del añil, ha habido un buen número de personas, las cuales de forma individual o asociativa, han comenzado a combinar la tradición añilera, con la creación de nuevos negocios; creando de esta manera una ventana de oportunidad para su desarrollo.

Entre los nuevos negocios creados destacan la realización de actividades ecoturísticas combinadas con el rescate cultural. Hacienda "La Mora" y "Hacienda Los Nacimientos" en

De igual manera, se crearon nuevos negocios especializados en productos teñidos como lo es el caso de Uca Ruffati, dedicada al teñido de prendas de algodón y otros productos de cuero, usando técnicas modernas, con diseños originales y funcionales. Estos productos son comercializados a nivel local en algunos almacenes como Simán, principal almacén por departamento, y a nivel internacional en países como España. Otro de los negocios de teñido creados es Las Azulinas, un grupo de mujeres que se ha especializado en técnicas modernas de teñido con añil y otros colorantes naturales, para la elaboración de prendas de vestir y carteras. Los productos de Las Azulinas tienen buena demanda en almacenes nacionales, en ferias y en su local de ventas, debido a la calidad de los mismos, los cuales se caracterizan por la intensidad de sus colores.

Se ha creado la empresa Econature, la cual trabaja la técnica del añil y colorantes naturales sobre artículos de algodón, generando piezas únicas trabajadas a mano, los cuales son comercializados a nivel nacional e internacional. Los grupos de productores de añil de Los Nonualcos y ADAZOES en la región oriental, han incursionado en el teñido de prendas a base de añil; para lo cual han recibido capacitaciones impartidas por voluntarios japoneses. Los productos teñidos que estas

iniciativas están generando, son vendidos a nivel local y nacional, en ferias y a través de contactos con algunas instituciones.

Un negocio que ha tomado importancia es la elaboración de subproductos a base del añil, como los abonos orgánicos y foliares. El grupo ADAZOES, ha iniciado la comercialización de estos subproductos, creando canales de venta con empresas como Ferretería Freund, una de las principales del país, y con grupos de productores a nivel nacional. Estos abonos son aplicados en una gran variedad de cultivos con muy buenos resultados.

En retrospectiva, las etapas previas que estos emprendedores tuvieron que experimentar para llegar al punto donde ahora se encuentran; dan cuenta de algunos factores que llevaron a esta situación. Por ejemplo, la pérdida de dinamismo del sector añil, sobre todo en lo que respecta a la producción; debido a la falta de un mercado que asegure la venta del producto. De aquí, que algunos de estos negocios han nacido como solución al problema de mercado por el que está atravesando el añil en polvo en el país. Estos nuevos negocios se han ido convirtiendo en alternativas rentables, debido a que el servicio que están prestando es único y diferenciado, pues están basados en la cultura del añil, lo cual resulta atractivo para sus potenciales clientes.